

EL PADRE NUESTRO

Es la reina de las Oraciones, aquella que Jesús el Nazir enseñó a sus discípulos cuando le preguntaron cómo orar al Padre: el “Padrenuestro”. Ofreceremos cuatro versiones, a cual más interesante: la Judeo-Cristiana, la traducida de la Vulgata Latina, la Esenia, y por último la traducción que aporta el P. Frédéric Manns (experto en lengua hebrea y aramea) pronunciando lo más fielmente posible (dentro de lo que cabe) los mismo sonidos, las mismas palabras que emplearía Jesús a los discípulos.

Existen otras muchas versiones que hemos desechado por ser compuestas siguiendo parámetros poco o nada fiables (Padre Nuestro de la Nueva Era, o Padre-Nuestro Feminista, etc.) cuya seriedad es nula y muchas veces politizada. Es una pena que en las manipulaciones humanas no se salve ni una oración tan especial... sobran las palabras ante las evidencias.

Por último una nota curiosa: esta oración, o una muy similar en su estructura y composición, ya era pronunciada en Ur de Caldea. De hecho, se ha encontrado dicho texto en caracteres cuneiformes dedicada a una deidad Solar de hace 3000 años a.C. con un paralelismo sorprendente.

Ahora sí, vamos a presentar el grupo que nos ocupa.

El Padre-Nuestro Judeocristiano

“Padre nuestro que estás en la tierra y en los cielos; santificado sea tu Nombre. Acompáñanos con Tu voluntad, tal como está en el Espacio. Dame de Tu pan lo suficiente como para nuestros días. Perdónanos con Tu bondad y clemencia y aumenta nuestra comprensión para perdonarnos unos a otros. Condúcenos hacia Ti y extiéndenos tu mano en nuestras tinieblas; porque Tuyo es el Reino y por Ti es nuestra fuerza y nuestra perfección.”

El Padre-Nuestro de la Vulgata Latina

“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre. Venga a nosotros Tu Reino. Hágase Tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del Mal, porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria. Así sea.”

El Padre-Nuestro Esenio

“Padre nuestro que estás abajo y arriba; Santificado sea tu Nombre que no conocemos y es Inocente. Que tu Luz de Todo venga hasta abajo y asiente Tu Reino. El pan que necesitamos concédenoslo durante nuestra existencia. Perdona nuestras ofensas de la misma manera que nosotros perdonamos a los que nos ofenden, dándonos si damos y quitándonos si quitamos. Ilumínanos para que no caigamos en las torpes y mundanas tinieblas; porque Tuyo es el Reino, todo Poder y todo reflejo de Sabiduría para nuestra perfección. Amén.”

El Padre-Nuestro en Arameo

ABUNA DE BISHEMAYA
Padre nuestro que estás en el cielo,

ITQADDASH SHEMAK
Santificado sea tu nombre,

TETE MALKUTAK
Venga a nosotros tu reino,

TIT´ABED RE´UTAK
Hágase tu voluntad

KEDI BI SHEMAYA KAN BA AR´A
En la tierra como en el cielo.

LAJMANA HAB LANA SEKOM YOM BEYOMA
Danos hoy nuestro pan de cada día,

U SHEBOK LANA JOBEINA
Perdona nuestras ofensas

KEDI AF ANAJNA SHEBAKNA LEJEIBINA
Como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

WEAL TA´ALNA LENISON
No nos dejes caer en la tentación

ELA PESHINA MIN BISHA.
Y líbranos del mal.